BOLETIN SALESIANO

SEPTIEMBRE 1953
Número 9

Redacción y Administración
Alcalá, 164 :-: MADRID

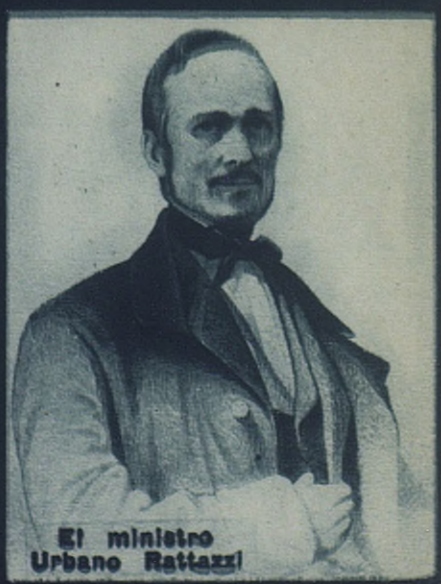
El rey Carlos Alberto

El escritor Silvio Pellico

GALERIA DE PERSONAJES QUE ALTERNARON CON DON BOSCO

Son todos ellos muy conocidos por los lectores de la vida de nuestro Santo Fundador. **EL REY CARLOS ALBERTO** le apreció muchísimo y le ayudó económicamente. **SILVIO PELLICO**, el dulce escritor de "Le mie priggioni", fué su amigo y confidente. **CAVOUR**, a pesar de su actuación política, se honró siempre con la amistad de Don Bosco. **RATTAZZI**, autor de famosas leyes contra las Comunidades religiosas, fué precisamente el que primero aconsejó a Don Bosco la fundación de la Sociedad Salesiana.

El conde Camilo de Cavour



El ministro Urbano Rattazzi

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXVI — Septiembre 1953 — Número 9

AUGUSTAS DIRECTRICES

XI

En los finales del discurso papal a los Cooperadores Salesianos se multiplican los motivos de agradecido comentario a la bondad del Pontífice. El de este mes nos parece excepcional, y se nos antoja algo así como una revelación del beneplácito divino a la idea genialísima de San Juan Bosco en relación con el apostolado de los seglares. Que el Papa está satisfecho, como él mismo lo declara sin rebozo, es decir que lo está Dios. Cooperadores Salesianos, ¡enhorabuena

> Satisfecho Nos mismo, y contento del bien que sembráis y de los frutos que recogéis, todos nuestros augurios... son por un mayor incremento de vuestra Pía Unión en número y en fervor.

La Pía Unión de Cooperadores Salesianos ha recibido con esas palabras la más solemne confirmación de la divina benevolencia que en sus respectivos tiempos, con toda su alma paternal, expresaron y reiteraron cinco Papas:

Pío IX, queriendo ser el primer Cooperador y aprobando los Estatutos.
León XIII, erigiéndose en personal protector de la Pía Unión.
Pío X, distinguiéndola como miembro excepcional de ella.
Benedicto XV, enriqueciéndola con nuevos privilegios.
Y Pío XI, canonizando al Fundador.

* * *

El Padre Santo está satisfecho del bien que se hace y de los frutos que se recogen. Pero, conocedor de los vaivenes que la vida impulsa a las mejores obras de apostolado, desea que el bien hecho y los frutos recogidos cobren carta de naturaleza perenne. Para eso les dedica «todos sus augurios», traducidos, como es lógico, no en votos estériles de etiqueta humana, sino en oraciones fervientes, que, a buen seguro, no serán meras plegarias verbales, sino que subirán al cielo enriquecidas con los méritos de su inmenso trabajo por las almas y de sus penitencias, que dicen que son inauditas.

Confiad, queridos Cooperadores, en la oración impetratoria de Pío XII y haced de modo que tanto él como los sucesores suyos, lo mismo que sus gloriosos predecesores, puedan complacerse siempre en realzar vuestro apostolado con testimonios expresivos de la divina complacencia.

PIO X en la Liturgia Salesiana

PORTADA DE ESTE NUMERO.—El calendario litúrgico salesiano, por benigna concesión de la Sagrada Congregación de Ritos, desde este año ya tiene agregada la fiesta del nuevo Papa Beato de la siguiente manera:

SEPTEMBER.—Die 3 B. Pii X, Pp. et C., Soc. nostrae Cooperat. Dupl.

Que significa:

Septiembre, día 3: El Beato Pío X, Papa y Confesor, Cooperador de la Sociedad Salesiana. Oficio doble.

Los muchísimos sacerdotes devotos que tiene este Pontífice pueden celebrar su misa dicho día en cualquier altar de Salesianos o Hijas de María Auxiliadora.

DE LA ESCUELA SALESIANA

Entre almas cultas y piadosas es corriente el afirmar que la doctrina de nuestro eximio Patrono, no menos que el modo de presentarla él, parece escrita como para nuestra edad. Cierto es. Porque si en todos los siglos hubo maestros de espíritu que se amoldaron maravillosamente a su tiempo, el Santo de la dulzura casi nos hace pensar que se adelantó a él, como al suyo San Juan Bosco. Tan eficazmente de ahora son las páginas salesianas que difícilmente se acercan a su valer de actualidad las obras que van saliendo afines al pensamiento de San Francisco.

En las páginas de nuestra revista irán apareciendo mensualmente fragmentos de esa doctrina, con lo cual ellas se enriquecerán y los lectores tendrán a su disposición medios de arribar a perfección, sencillamente, entre los deberes complejísimos de la hora presente.

AMOR DIVINO Y HUMANO

Así titulamos nosotros —por señalar algún epígrafe— los conceptos que ahora siguen. Muy oportunos los creemos para esclarecer un punto de espiritualidad sujeto en la práctica a inexplicable confusionismo. San Francisco lo dilucida con claridad tan absoluta que, leídos y meditados bien esos párrafos, ninguno puede dudar que amor verdadero es el fomentado por la razón y la fe, con meta en los mismos senos de Dios, pero reflejable en las criaturas cuando se las busca por Dios y se las goza ante los ojos de Dios. Dice el Santo:

El hombre ama por la voluntad, con lo que el fin de su amor es de la misma naturaleza que su voluntad; pero su voluntad es espiritual; por eso la unión que busca su amor es también espiritual, tanto más cuanto que el corazón, asiento y fuente del amor, al unirse a las cosas temporales, no solamente no sería perfecto, sino que, por el contrario, quedaría envilecido.

Esto no quiere decir, Teótimo, que no existan en el hombre ciertas clases de pasiones, las cuales, como el muérdago, que se desarrolla en los árboles parasitariamente, nacen del amor y entre el amor; pero ni son el amor ni parte del amor, sino excrecencias suyas, no sólo ineptas para conservarlo y perfeccionarlo, sino también grandemente nocivas, porque lo debilitan, y, si no se tiene gran cuidado, lo arruinan totalmente. He aquí por qué:

Conforme nuestra alma se emplea en mayor número de operaciones, de la misma naturaleza o de naturaleza diversa, lo hace con menos perfección y fuerza, pues siendo limitada su virtud operativa y debiéndola aplicar a diversas mansiones, vese obligada a repartirlas con tanta menor eficacia cuanto mayor sea su múltiple actividad. Y así, los hombres que se entregan simultáneamente a varias cosas deben dedicar menos energía a cada una; no se pueden considerar exactamente los rasgos de una misma persona por la vista y juntamente escuchar la partitura de una armonía excelente, ni observar al mismo tiempo la figura y el color ni prestar atención a otra cosa cualquiera si somos dados a hablar con demasía.

Y no es que yo desconozca lo que se dice de César y que niegue lo que asegura Orígenes de algunos otros personajes, a saber, que podían prestar atención a diversos objetos; pero todos reconocen que, cuanto a mayor número de objetos se aplicaban, menor era la intensidad con que lo hacían. Hay diferencia entre ver, oír y saber más, y ver, oír y saber mejor; el que ve mejor, ve menos, y el que ve más, no ve tan claro; un poderoso entendimiento, aplicado a muchas cosas, es menos fuerte y vigoroso que aplicado a un solo objeto. Pues bien, cuando el alma emplea su virtud afectiva en diversas suertes de operaciones amo-

Aspecto parcial del salón durante el acto oficial celebrado en el teatro Olimpia con ocasión de las Bodas de Plata de las Escuelas Profesionales Salesianas de Pamplona

Monumento a Nuestra Señora de la Merced, bendecido e inaugurado por el venerable don Miguel Rúa en la finca Martilodolas, de Barcelona. Destruido por los rojos, fué reedificado y bendecido de nuevo en el pasado curso

rosas, es lógico que su actividad, así dividida, sea menos eficaz y perfecta. Los hombres realizamos tres clases de acciones amorosas: espirituales, racionales y sensuales. Cuando el amor actúa sobre estas tres cosas, su campo es más amplio, pero menos intenso; cuando se dedica a una sola, es más reducido el campo, pero más intenso. ¿No observamos cómo el fuego, símbolo del amor, obligado a salir por la boca del cañón, produce fuego más resplandeciente que si se le hiciera salir por dos o tres aberturas? Pues siendo el amor un acto de nuestra voluntad, quien quiera tenerlo, no solamente noble y generoso, sino fuerte, vigoroso y activo, es menester que reprima su poder y fuerza en los límites de las operaciones espirituales; quien pretendiera aplicarlo a las operaciones de la parte sensible o sensitiva del alma, debilitaría las operaciones intelectivas en que radica el amor esencial.

Los filósofos antiguos admitieron dos clases de éxtasis: uno, que nos lleva por encima de nosotros mismos; otro, que nos pone por debajo, como significando que la naturaleza del hombre está entre la de los ángeles y la de las bestias, participando de la primera en lo que tiene de intelectual, y de la segunda, en lo que tiene de sensitiva. Pero el hombre puede, mediante el ejercicio de su vida y por un cuidado continuo de sí mismo, modificar y cambiar esta media condición. Aplicándose a las acciones intelectuales y adiestrándose en ellas se hará más semejante a los ángeles que a las bestias; si se aplica a las sensuales, descenderá de su media condición, aproximándose a las bestias. Y porque éxtasis no es otra cosa que salirse uno de sí mismo, por cualquier parte que se le considere, estamos ante un verdadero éxtasis. Los que, atraídos por las delicias divinas e intelectuales, se dejan arrebatar el corazón hacia esos derroteros, están realmente fuera de sí, por encima de su propia naturaleza. ¡Venturosa salida de sí mismos, con lo que se levantan a un estado más noble y sublime, convirtiéndose en ángeles por la operación de sus almas! Mientras permanecen hombres por la sustancia de su naturaleza, deben ser llamados ángeles humanos u hombres angélicos. Al contrario, los que, atraídos por los placeres sensuales, ponen todo el alma en su goce, descienden de su media condición a la de brutos, y merecen ser llamados tales por sus obras, aunque continúen siendo hombres por su naturaleza. ¡Desgraciados, que salen fuera de sí para entrar en condición inmensamente indigna de su estado natural!

A medida que el éxtasis es mayor, o por elevarnos o por degradarnos, más estorba al alma volver a sí misma, dificultándole las operaciones contrarias al estado en que se encuentra, de forma que esos hombres angélicos, que se extasían en la contemplación de Dios y de las cosas celestiales, pierden por completo, mientras dura el éxtasis, el uso y la atención de los sentidos, el movimiento de todas las operaciones externas, pues el alma, para aplicar su poder y actividad de manera más completa y más extensa hacia el objetivo divino, los retira de las demás facultades, dedicando todas sus energías a aquel punto terminante. Igualmente los hombres bestiales, arrebatados por el placer sensual, y más cuando en sentido general se habla, pierden el uso y el cuidado de la razón y del entendimiento, pues su desgraciada alma, para saciarse de goce en el objeto sensual, se aparta de las operaciones espirituales, engolfándose en las brutales y bajas. Imitan así místicamente, los unos, a Elías, arrebatado a lo alto por un carro de fuego entre ángeles; los otros, a Nabucodonosor, embrutecido y relegado a la condición de fiera.

(«Tratado del Amor de Dios», libro I, capítulo X.)

EL ESPIRITU DE DON BOSCO EN UNA EXPOSICION SALESIANA

Honramos nuestras columnas con el siguiente comentario del gran periodista madrileño y admirador de la Obra Salesiana Francisco Casares, aparecido en «La Hoja del Lunes» de la capital de España, con motivo de una Exposición Profesional en las Escuelas de Atocha.

* * *

Contemplo absorto, admirado, los trabajos. En la amplia nave se hallan expuestos por orden de cursos. Cada muestra, cada realización, se acompaña de una ficha, con la fotografía del alumno y una «gráfica» explicativa de su aprovechamiento cultural y laboral. En los muros, dibujos, croquis, láminas que hicieron los mismos discípulos salesianos. Todo ello en las escuelas de la ronda de Atocha —hoy avenida del General Primo de Rivera— de los Padres Salesianos, los directos y fieles herederos de Don Bosco. El padre Rufino Encinas me va explicando. Y los maestros de cada uno de los oficios y talleres completan la información. Se trata del esfuerzo ilusionado de los dos centenares y medio de muchachos que cursan allí su aprendizaje. Admirable labor, cristiana y fervorosa asistencia a la obra educativa y de formación de futuros hombres, se la puede denominar, sin exageración, ingente.

Hace cien años ahora, Don Bosco fundaba el Oratorio. No estaba aún concluída la casa. No importaba. Había lo suficiente para instalar las aulas, el dormitorio, el comedor. Los muchachos acudían a los talleres en otros lugares. Había que evitar el desplazamiento. Las buenas costumbres, la educación religiosa, podrían relajarse. Y el Fundador, con auxilio de algunos bienhechores, adquirió los utensilios precisos. Se montó el primer taller: el de zapatería. Después, el de sastrería. Se eligieron los maestros. Había comenzado la gran tarea salesiana de formación profesional. En este año de 1953, un siglo después, el Estado español reconoce su eficacia, proclama oficialmente su mérito. Este es el significado de la orden de 12 de mayo pasado del Ministerio de Educación Nacional, que concede validez académica y oficial a las enseñanzas profesionales obreras de las Escuelas Salesianas del paseo General Primo de Rivera. Celebración simbólica y gozosa de ese espaldarazo es la exposición de los trabajos del alumnado de la benemérita institución.

Del primero al último curso, los pequeños artesanos se esfuerzan en un noble afán de superación. En la labor de cada alumno se aprecia la exactitud de los ejercicios propuestos. Y después, un objeto, una realización que significan el deseo entusiástico de llegar a más. Así, el certamen es una magnífica muestra de sucesivo perfeccionamiento. Los maestros son todos salesianos. La dirección superior, a cargo de los religiosos, también. El espíritu de Don Bosco preside toda la obra. Las especialidades aparecen allí artísticamente expuestas. Ajustadores, torneros, forjadores, en la parte mecánica. Después, carpintería, tipografía, sastrería, zapatería. He tenido ocasión —y alegría— de ver con detenimiento todo ese conjunto. Manufacturas que pueden atribuirse a verdaderos artífices: cada una de las naves nos ofrece la sorpresa de una impresionante suficiencia. Así, en la galería que presenta todo lo que es mecánica, con las pruebas elementales y las de categoría superior, se pueden contemplar una verja que es alarde de elegancia, de buen gusto, con su traza señorial. Y un coche, un automóvil, enteramente fabricado en aquellos talleres. Y en la sección de imprenta, folletos, libros, papeles comerciales, carteles, con un sentido experto, admirable, en el manejo de los colores y la más bella tipografía. El taller de imprenta tiene máquinas rotoplanas, minervas, cajas —con una extensa colección de tipos— y otras máquinas, pero faltan todavía las linotipias. Todo llegará. El taller de sastrería y el de calzado representan una manifestación insuperable de estas artesanías. Muchos prelados encargan sus ropas a este taller. Y en el de zapatería nos dan una sintomática noticia: el cardenal Tedeschini pide su calzado a los Salesianos de Madrid. En cuanto a la ebanistería, el dormitorio que me muestra el padre Encinas puede muy bien exhibirse en el escaparate de una de las mejores tiendas de muebles de la capital. No se trata de ensayos, de tímidas expresiones de un aprendizaje. Lo que hacen estos alumnos es una rasante auténtica de verdadera superación.

* * *

¿Qué nos dice todo esto? ¿Qué lección se desprende de esta original exposición? Es la eficacia de los métodos de enseñanza. Está plenamente justificada la concesión que ha dispuesto el Ministerio. No es una gracia que represente protección o testimonie simpatía. Los títulos y los certificados se ven avalados por una confirmación y un refrendo que se han ganado a pulso. La obra de Don Bosco florece, se ensancha, llega a las más satisfactorias culminaciones. Por toda España hay escuelas salesianas, talleres de formación profesional, fábricas de hombres. En estas escuelas de Atocha se elaboran voluntades y se crean entusiasmos. La singularidad es evidente. Es el amor al prójimo y la caridad cristiana lo que determina el impulso, lo que inspira la tarea de cada día. Y así, al mismo tiempo que los 250 internos y los que cursan

SANTA CRUZ DE TENERIFE: El Excmo. y Revmo. Sr. Obispo de la diócesis, doctor Pérez Cáceres, bendice la nueva máquina de imprimir «Hispania», en las Escuelas Profesionales Salesianas, siendo padrino el señor Director de la Caja General de Ahorros

el aprendizaje de los distintos destajos ya en marcha, acuden otros centenares de alumnos externos, y los de los Oratorios dominicales, siguiendo, con fidelidad inquebrantable, las orientaciones de Don Bosco. El reconocimiento es importante, significativo. Pero no lo es menos el haber nombrado —disposición dictada en 1950— a San Juan Bosco Patrono de todas las Escuelas Oficiales de Enseñanza Profesional obrera de España. Si, para las demás, el nombre y el patrocinio del Santo Fundador ha de ser norma y estímulo, es lógico que para las que son continuidad de la obra personal de aquel apóstol de la caridad y el bien representen un mandato, una fe y una conducta.

La exposición ha sido muy visitada. Y celebrada. Lo merece. Síntesis de actuación —profesoral, de una parte; de ejercicio formativo, pletórico de ilusión, en los discípulos, de otra—, pocas conjunciones de tanto valor expresivo, muestra de un abnegado esfuerzo y de una competencia específica, pueden ofrecerse. Es una aportación a los propósitos y las directrices de la España de hoy, en la que el sentido inseparable de todo empeño y labor ha de ser éste, justamente: subir, superar, perfeccionar.

EPILOGO DE UNA ESTADISTICA

DOSCIENTOS MINEROS CON MARIA AUXILIADORA

El señor Director de las recién fundadas Escuelas de Puertollano, en una declaración donde nos hace ver su sentimiento por el hecho involuntario de no haber contribuído a la estadística de la fiesta de María Auxiliadora, publicada en el número anterior, nos dice: «Y es muy sensible que por eso el mundo salesiano no haya sabido que en la primera procesión dedicada por Puertollano a nuestra Virgen, doscientos mineros iban escoltando su bendita imagen, devotos y conmovidos.»

Con gusto quitamos ese pesar al buenísimo don Santiago Ibáñez.

UN BARRIO MADRILEÑO, TODO DE MARIA AUXILIADORA

Otro digno Director, entre los que han sentido tanto no haber remitido respuesta al módulo —porque no lo recibió, dice él, a pesar de que el servicio de Correos español es el mejor del mundo—, ha sido el P. Aniceto Sanz Yagüe, que en la poblad'sima barriada de Cuatro Caminos rige muy acertadamente unas Escuelas populares de más de mil alumnos. Creemos en la sinceridad de sus sentimientos por conocer a fondo su espíritu apostólico mariano y sacerdotal y por los reflejos llegados a esta Redacción del fervor con que en su casa se honra a la Santísimas Virgen.

Y SEVILLA...

También el señor Director de la Santísima Trinidad, don Francisco Gamarro, en amable y cordial visita que tanto le hemos agradecido, nos ha expresado su pesar ante la omisión cometida por algún secretario suyo que traspapeló la estadística. Y ha sido verdadera lástima, porque sólo los datos de esta casa hubieran elevado las cifras publicadas de modo increíble. Que no en vano Sevilla es la tierra de María Santísima y la iglesia de la Santísima Trinidad, junto con la catedral hispalense, son los templos más marianos de toda la ciudad del Betis.

NOTICIARIO SALESIANO

ALCOY.—El 14 del pasado junio bendijo el señor Director del Colegio Salesiano un banderín de Domingo Savio para una centuria de Falange, asistiendo el señor gobernador civil de Alicante y autoridades locales. Apadrinó el acto la señora Vicens, viuda de Oliver.

Con este motivo se había convocado un concurso literario bajo el título: «Domingo Savio, ejemplo de juventudes», habiendo correspondido el primer premio al ex alumno circulista Alvaro Soler Sanjuán.

SANTA CRUZ DE TENERIFE.—El dinamismo del celoso P. Director, don Antonio Espinosa, tiene en continuo movimiento salesiano a la isla. Uno de los barrios más populares —el Duggi—, bulló en amor a María Auxiliadora los últimos días de mayo con verbena, procesión, actos eucarísticos y benéficos. El Cuerpo Pericial de Aduanas celebró suntuosos actos a su Patrona, la Virgen de Don Bosco. Pocos días después el Excelentísimo señor Obispo de Tenerife bendijo nueva maquinaria para la imprenta de las Escuelas, y como final de curso se dedicó un homenaje caluroso a los Mártires de la Inspectoría Bética. En todos los actos toma parte activa la notable banda de música, formada por los niños y jóvenes del centro, tan hábilmente dirigida por el coadjutor salesiano don Edelmiro López.

MADRID (Ronda de Atocha).—El «Boletín Oficial del Estado» español ha publicado una orden ministerial por la que se concede validez oficial a la enseñanza profesional que se cursa en estas Escuelas de Artes y Oficios. La noticia nos llena de satisfacción, pues supone merecida recompensa a los heroicos trabajos que entre jóvenes humildes viene haciendo hace medio siglo la popularísima y madrileña casa de Atocha.

ORENSE.—Esta vieja fundación salesiana, que se va remozando y superando por momentos, ha celebrado solemnísimas fiestas en honor de María Auxiliadora, dignas de recuerdo especial a la distancia de los meses transcurridos. Por vez primera la imagen bella de nuestra Virgen recorrió las calles de Orense, presidiendo el Obispo diocesano, Doctor Temiño. Hay vivas ansias por ver terminado el templo en construcción, que albergará millares de devotos a los pies de la Madre y Reina celestial. Que Ella premie, como sabe, los incansables esfuerzos del señor Director, don Emilio Alonso, y de su ejemplar comunidad salesiana.

CADIZ.—Se ha inaugurado una vistosa Exposición de Artes y Oficios que viene siendo visitadísima por incontables personas, entre las cuales, muchos técnicos de las distintas empresas, tan numerosas en la capital gaditana y su puerto.

SEVILLA (Santísima Trinidad.—También en esta ciudad andaluza, sede de la Inspectoría Bética, las Escuelas Profesionales han preparado al público una lucida Exposición en el centro de la población con los elementos que luego contribuirán a la gran Exposición Nacional. Los elogios de los muchos miles de visitantes a los trabajos presentados y a las estadísticas elocuentes son clara muestra de cómo Sevilla hace justicia a los Hijos de Don Bosco con su estima y admiración.

MONTILLA.—Otra Exposición Profesional, con elementos de la de Sevilla, ha circulado por esta ciudad tan salesiana, entre los sinceros plácemes de la población y pueblos de alrededores.

ALCOY: Banderín de la Centuria «Domingo Savio»

SANTA CRUZ DE TENERIFE: Banda de música de las Escuelas Profesionales Salesianas, curso escolar 1952 - 1953

LA OROTAVA.—Hemos recibido una amplia reseña de las fiestas de María Auxiliadora, que sentimos no publicar por falta de espacio, lo que hemos creído suplir en la estadística general expuesta en nuestro número de agosto. Felicitaciones y enhorabuenas merecen los Salesianos de esta bellísima región canaria, que, en los cortos años que llevan situados, han conseguido echar raíces tan hondas la devoción a nuestra Santísima Madre.

MADRID (La Paloma).—El Ministerio de Trabajo ha concedido la Medalla de Plata del Trabajo al señor Director de esta Institución Sindical, que regentan los Hijos de Don Bosco desde hace varios años con tanto aplauso de todos. Felicitamos cordialmente al P. Esteban Ruiz, tan benemérito de la Congregación Salesiana.

BARCELONA-SARRIA. — En la fiesta de la Unión recibió el antiguo alumno de estas Escuelas don Juan Obré la Medalla de Trabajo, que ha merecido por su labor de cincuenta años entre nuestros aprendices. Presidiendo el acto, con otras altas autoridades, el Ilmo. señor Delegado del Trabajo en Barcelona, don Francisco Catalá, le impuso la preciada condecoración entre los aplausos de sus amigos y compañeros. El señor Obré atribuyó todo al Sistema Educativo de Don Bosco, mientras muy emocionado evocó los nombres de sus viejos maestros, figuras de primer orden en las filas españolas de la Congregación Salesiana.

TURIN (Casa Madre).—Continúa nuestro Reverendísimo Rector Mayor haciendo su paternal visita a las casas de Italia. Durante los últimos meses ha recorrido veinticuatro lugares, dejando en todos el suave recuerdo de su paso y el benéfico regalo de su bendición. Haga el Señor que pronto le podamos recibir en nuestra Patria, que tanto desea honrarle y tributarle sus homenajes filiales.

CATANIA.—Se celebró el I Congreso Mariano de la ciudad, cuyos actos finales fueron la erección de un monumento público a María Auxiliadora y la extensión de su culto litúrgico a toda la Archidiócesis.

COCHABAMBA (Bolivia).—El Obispo diocesano bendijo la nueva capilla del Seminario dedicada a María Auxiliadora, como delicado obsequio a los Salesianos que diez años hace dirigen este centro de formación eclesiástica.

ROMA.—Se inauguró la Iglesia dedicada a San Juan Bosco en Cinecittà (Ciudad del Cine) con motivo de la primera fiesta que este gran suburbio romano dedicó a María Auxiliadora. En ella celebró su Misa de Oro el Rvmo. don Fidel Giraudi, Ecónomo General de la Congregación.

MILAN.—En Sesto S. Giovanni, la Ciudad del Trabajo, se bendijo la primera piedra de un futuro gran edificio para Escuelas Profesionales, como recuerdo del centenario.

EL SALVADOR.—Se celebraron solemnes actos conmemorativos de la llegada de las Hijas de María Auxiliadora a las repúblicas centroamericanas.

MARSELLA. — Tuvieron lugar diversos actos para recordar los setenta y cinco años de la fundación, por Don Bosco mismo, de varias casas en esta región. El Rvmo. Rector Mayor presidió las fiestas.

ALEJANDRIA (Egipto).—Un antiguo alumno salesiano de veinte años, enfermo hace siete años de un mal misterioso y dolorosísimo, ha manifestado al Papa que ofrece sus padecimientos por él, como «misionero del sacrificio». Pío XII le ha contestado que pide por su intención y le agradece mucho su oferta.

* * *

En nuestro número del próximo octubre, como preparación a la gran Exposición Nacional de Artesanía Salesiana, ofreceremos a nuestros lectores un reportaje gráfico de las exposiciones locales celebradas en Cádiz, Madrid y Sevilla, agregando lo que nos vaya llegando sobre el particular de las demás Escuelas Salesianas de España.

LA CONGREGACION SALESIANA
CUMPLIO VEINTICINCO AÑOS
EN VALERA (VENEZUELA)

PARA celebrar las bodas de plata de la Congregación salesiana se llevaron a efecto una serie de actos, preparados por un Comité de Ex Alumnos Salesianos y los profesores del Colegio Santo Tomás de Aquino.

El Comité organizador se componia de los siguientes miembros: Dr. Jacobo Senior C., Dr. Alfonso Delgado U., Dr. Mario Urdaneta Araújo, Dr. Antonio Briceño, Dr. J. del C. Viloria.

Fueron invitados previamente los siguientes huéspedes de honor: Excmo. monseñor Iturriza, antiguo director del Colegio; Excmo. monseñor Garcia, nuevo Obispo salesiano; Rvmo. Padre Inspector, don Pedro Tantardini; Muy reverendo Padre Isaias Ojeda, encargado nacional de los ex alumnos, y los antiguos directores: muy reverendos padres José Casazza, Amadeo Cocchi, Enrique Weidemann, Alberto Panciera y Rómulo Sánchez.

Fué lamentable que los invitados de honor, debido a perentorias obligaciones que requerian su presencia en otros sitios, no pudieron asistir a estos festejos, donde eran reclamados por la sociedad y amigos de la Obra Salesiana.

El 14 de junio, a las seis, el R. P. José Pinaffo delegado especial del P. Inspector, celebró la misa de comunión por las intenciones de los cooperadores, socias de la Archicofradia de Maria Auxiliadora, ex alumnos y bienhechores de la Obra Salesiana en Valera.

El celebrante habló a los asistentes sobre el desarrollo de la Obra Salesiana en el mundo y les dió abundantes datos estadisticos de la misma. Alabó a los cooperadores por el bien cumplido hasta la fecha y los animó a continuar.

A las siete, el R. P. Amadeo Cocchi, antiguo director del Instituto, celebró la misa de comunión para los alumnos del Colegio, solemnizada con escogidos motetes eucaristicos; recordando sus buenos tiempos, con su estilo sencillo e interesante, explicó el evangelio del dia a los alumnos del plantel, que se acercaron en pleno al banquete eucaristico.

A las nueve tuvo lugar, en la Iglesia Matriz de Valera, la Misa Solemne en acción de gracias por todos los favores recibidos de la Providencia Divina durante los pasados veinticinco años. La celebró el Ilmo. Monseñor Dámaso Cardozo, Vicario interino de Valera.

El coro del Colegio Salesiano, bajo la dirección del P. Alejandro Incao, interpretó, de manera espléndida, la misa "Laus Tibi, Christe", de Federico Caudana, con acompañamiento de orquesta. Los asistentes quedaron entusiasmados, tanto que se han solicitado los servicios del mismo coro para varias fiestas en la parroquia.

Al terminar la misa se organizó el desfile en el Colegio, y de allí partió rumbo a la plaza Bolivar, en el orden siguiente: el bastón de mando, la banda militar del Colegio, compuesta de doce tambores, doce cornetas y dos pares de platillos; nutrida representación de alumnos

VALERA (Venezuela): Los alumnos de las Ecuelas Salesianas en el homenaje a Bolivar

VALERA (Venezuela): Un momento del homenaje a Bolívar en el Colegio Salesiano

del Colegio, con una banda terciada del hombro izquierdo a la cintura, donde se leía: "Salesianos"; el Ilmo. Monseñor Dámaso Cardozo, el el P. José Pinaffo, delegado del R. P., inspector, P. Amadeo Cocchi, Director más antiguo del Colegio, residente en Venezuela, y el actual Director del mismo, P. Jesús A. Díaz; la corona de flores naturales; la numerosa representación de los Antiguos Alumnos Salesianos, entre los cuales se destacaban muchos profesionales; varios que ocupan importantes puestos en la sociedad valerana y honorables obreros especializados.

Al llegar a la plaza Bolívar, el desfile se dispuso alrededor de la estatua del Libertador y la banda del Colegio deleitó con una de sus mejores marchas.

Acto seguido, el Dr. Mario Urdaneta Araújo, Presidente de la Asamblea Legislativa del Estado de Trujillo, tomó la palabra para agradecer a los Hijos de Don Bosco todo el bien que habían hecho en la ciudad de Valera durante los pasados veinticinco años. Exaltó a la Congregación Salesiana, donde se ha formado un escuadrón de profesionales y jóvenes que han triunfado en la vida merced a las enseñanzas recibidas. En sus frases se mostró valiente y decidido católico, ferviente hijo de la Iglesia.

Seguidamente, dos exalumnos depositaron la ofrenda de flores ante la estatua del Padre de la Patria, se reanudó el desfile, se hizo luego un recorrido por las principales calles de la ciudad y se regresó al Colegio, donde se brindó por la prosperidad de la Congregación Salesiana.

Luego, en la hacienda San Francisquito, en Mendoza Fría, propiedad de don Alberto Maldonado Labastida, se saboreó la ternera a la llanera, ofrecida por los ex alumnos salesianos a sus antiguos profesores.

Mientras se asaba la carne, en amena charla, los ex alumnos contaron sus pequeñas aventuras escolares, y resultaba grato el ver con qué cariño recordaban sus tiempos de colegio, al que deseaban, si fuese posible, volver como alumnos para vivirlos de nuevo.

Luego vinieron los brindis. El primero que habló fué el Dr. Víctor Rocha Cazorla, quien evocó el celo, la abnegación y, sobre todo, la amabilidad de sus antiguos maestros; la devoción a María Auxiliadora, adquirida en el claustro del Colegio Salesiano, practicada después en su vida y enseñada por él a los miembros de su familia; la memoria de los Salesianos y ex alumnos muertos, e hizo votos porque los Salesianos desarrollen cada día más su obra en la ciudad de Valera para bien de la sociedad y de la clase humilde.

El "Mono Miliani", como se le llamaba de alumno, fué muy divertido en su disertación y provocó mucho la hilaridad de la concurrencia.

El P. Cocchi tomó la palabra para felicitarse por el feliz éxito de los ex alumnos, manifestar cómo habían sabido sacar provecho de la educación salesiana, y dar gracias también por la buena acogida y el apoyo económico y moral que siempre había prestado la Sociedad Valerana a la Congregación Salesiana.

Alguien propuso elegir la mesa directiva de la Asociación de ex Alumnos Salesianos en Trujillo, y ya prontos a hacerlo, el anfitrión invitó a gustar la deliciosa ternera, por lo cual se aplazó para otro día.

Todos regresaron satisfechos y hondamente conmovidos al constatar el cariño y la gratitud que guardan los ex alumnos a la Institución Salesiana.

Al día siguiente se celebró una Misa en sufragio de los Salesianos, ex alumnos, cooperadores y archicofrades muertos durante los veinticinco años.

A la memoria de todos vino en seguida el recuerdo del P. Genestar, tan querido en Valera, donde transcurrieron sus días dedicado a enseñar el Catecismo y mantener alegres a los niños del Oratorio Festivo, a enseñar por medio de pintorescas comparaciones y ejemplos la palabra de Dios y a dirigir las almas en el confesonario. Por eso su entierro fué una apoteosis.

Esperamos que también en los años venideros, por intercesión de María Auxiliadora y Don Bosco, siga Dios derramando sus bendiciones sobre la Obra Salesiana en Valera y que la sociedad la siga apoyando como hasta el presente, para que pueda ayudar al desarrollo cultural, religioso y cívico de la ciudad.

CADENA SANTA DE ORACIONES

Durante el mes de septiembre, según la feliz iniciativa del último Capítulo General Salesiano, corresponde la cruzada de oraciones por la Familia Salesiana, a las siguientes Inspectorías:

Del 6 al 13, Brasileña de San Alfonso.
Del 13 al 20, Brasileña de San Juan Bosco
Del 20 a 27, Centroamericana.
Del 27 al 4 de octubre, Colombiana.

Un zapatero remendón de viejo cuño que no puede trabajar sin la Virgen salesiana

La bella ciudad serrana, donde María Auxiliadora reina con indiscutible soberanía, celebra todos los años un original concurso de escaparates el 24 de mayo. Ofrecemos varias pintorescas muestras de este curioso acontecimiento junto

El «paso» de la Virge

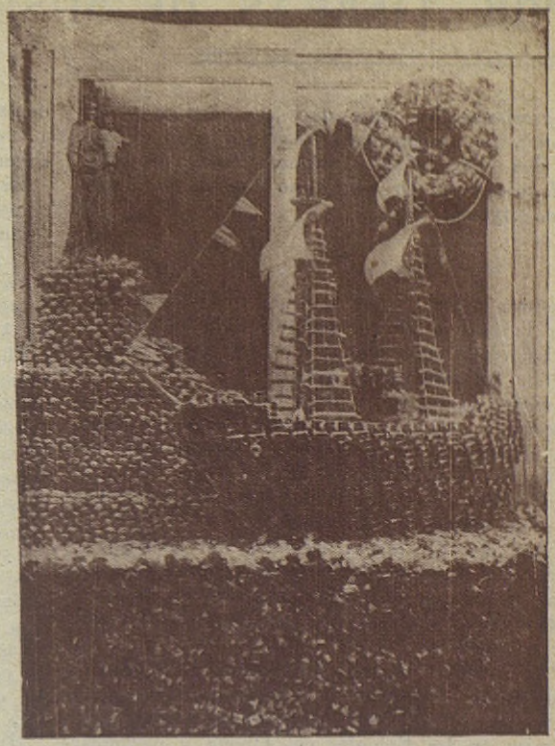
RONDA, POR MARI

Un ciclista, alumno cincuenta años hace, que viene de lejanas tierras a la fiesta de las bodas de oro de su colegio. Ya está en el puente de «Las Ventillas»

Un simulacro de la procesión da la vu figuras «an

Virgen en la calle

con las fotos de las dos veneradas imágenes que desfilan anualmente por las calles de dicha población, en cuya plaza principal se renueva, de regreso, la consagración plenísima a la Virgen de Dom Bosco



«¡Vida, dulzura y esperanza nuestra!», parece decir este escaparate de una afamada confitería a la «Estrella de los Mares», con ese barco todo hecho de caramelos

RIA AUXILIADORA

vuelta a la plaza del Ayuntamiento con «automóviles»

San Juan Bosco, llevado en triunfo por los alumnos mayores

POR TIERRAS DE MISIONES SALESIANAS

Impresiones del viaje que, con destino a las Misiones, ha escrito para nuestra revista el clérigo don Luis Iriarte, residente hasta la fecha en el colegio de Orense, junto con su compañero don Agustín López.

I

Mientras asistía a los internos en el comedor, recibí la noticia de mi partida para las Misiones. La recibí con mucha alegría, agradeciendo al Señor tan inmerecida gracia.

Siempre recordaré a esos buenos muchachos de Orense a quienes tanto quería. Ellos me regalaron el crucifijo de misionero y una imagen de la Pilarica, Madre de la fe española. Los de cuarto, como recuerdo de la tierra gallega, me dieron un hórreo en miniatura.

Ultimo día de mayo. Después del desayuno, al tren, con Agustín. Fotos de un ambulante, lágrimas de los que se quedan, emoción en los que nos marchamos y... sentarnos en Orense para amanecer en Madrid.

En la estación esperan los padres de Agustín, mi colega de apostolado. Nos reciben muy serios. «Va a haber muchas lágrimas», me dije. Oímos misa en las Escuelas de Atocha y pasamos el día saludando a nuestros compañeros de trienio.

Luego pensé que tenía que partir, como San Francisco Javier, sin despedirme de mis padres. Ofrecí de antemano el sacrificio a Dios por todos los misioneros, no sin pensar cuánto habrían de sufrir aquéllos al recibir mi primera carta, que proyectaba escribirles desde Filipinas.

Pero, contra toda previsión, en medio día arreglamos los visados de los pasaportes y el Señor se conformó con la intención de mi enorme sacrificio.

Al día siguiente, otra vez el tren. A las diez, Pamplona. De allí a mi pueblo, en coche de línea. Encontré a mi padre en el huerto y con él me fuí a casa. De mis diez hermanos faltaba José. Los nueve saltaban de alegría. Me acerqué a la escuela, donde hablé a los muchachos, y luego, a descansar de tantas emociones.

Al día siguiente, Corpus, ayudé en la misa cantada y asistí a la procesión. Tuve el gusto de saludar a mis antiguos amigos. Por la tarde, paseo con el señor Cura; luego, en la iglesia, en vez de Doctrina, hablé a los niños sobre las Misiones y ellos hicieron la visita misional que acostumbran cada mes.

La siguiente fué mañanita de lluvia. Acompañado de mi padre y mi hermana Josefa, nos pusimos en camino después de comulgar. No cesó de caer agua en todo el camino. Fué una bendición de Dios. ¡La deseaban tanto los labradores!... Llegamos al Pueyo, de allí a Lizur, y autovía para Madrid, tras una despedida emocionante que nunca olvidaré.

Me reuní con Agustín. Al día siguiente, la despedida final. La madre y los familiares de mi compañero lloraron mucho. Les prometimos volver para cantar nuestra primera Misa. El tren echó a andar; yo me acurruqué en mi puesto y pronto quedé dormido. Agustín, no. Era natural; acababa de despedirse.

El domingo 7, Barcelona a la vista. Desde el tren vimos el Tibidabo. Sin tiempo para subir, oímos misa en la preciosa iglesia de Sarriá, donde estuvo Don Bosco. Pensé en la futura iglesia de Orense y en las pobres capillitas misioneras.

Al mediodía, ¡adiós, madre España!

* * *

Al entrar en Francia nos quedamos casi solos. ¡Cómo sonaba la filarmónica de Agustín! Llegamos a Marsella lloviendo. Un abate nos da las señas de los Salesianos. Acogida fraternal, buena cena, y a dormir, creo que en la misma cama de Don Bosco, que visitó Marsella varias veces.

¡Qué buenos y atentos son estos Salesianos! Acompañados por uno de ellos, cambiamos los billetes, nos vacunamos y facturamos los baúles. El prefecto apostólico, Monseñor Clerk, expulsado de China, que habla español, nos acompañó todo el día. Nos despedimos de la Virgen del Mar, y al barco, que zarpaba al mediodía.

En el mismo camarote vamos tres salesianos, pues en Marsella se nos unió un sacerdote del Brasil llamado don Generoso, que honra a su nombre. Nos ha caído como agua de mayo para nuestra cartera casi vacía.

Somos trece misioneros en el barco, de diversas instituciones.

Saliendo del puerto, nos escoltan las gaviotas. Luego, agua y cielo, cielo y agua; ni barcos, ni pájaros, ni tierra...

Oímos misa y comulgamos en el camarote, ocultos como en marinas catacumbas. Según va avanzando el buque, llevamos a Cristo al Oriente.

Trabamos conocimiento con un grupo de chinos paganos, un sacerdote jesuíta, chino también, y una familia de misioneros protestantes.

Día 12, fiesta del Sagrado Corazón. Mientras ayudo la Santa Misa, vuelo de gaviotas me hace sospechar como a Colón que rondamos tierra. Media hora después la isla de Creta a la vista. ¡Con qué ansias miramos! Pero ¡qué tierra más árida, carente de toda vegetación.

Asistimos a la procesión del Sagrado Corazón y yo llevo muy, ufano mi crucifijo de misionero. ¡Ojalá lo lleve también dentro del corazón!

Ayuda a las Misiones Salesianas, enviando tus limosnas al Secretariado de las mismas: Alcalá, 164 - Madrid

Al mediodía de San Antonio hacemos escala en Port-Said. Bajamos a ver la ciudad. Ciudad de casas bellas. Los hombres, rostros negros o tostados, visten en gran parte hábito talar. Todos se me antojan santones, con su turbante y su hopalanda blanca, negra o parda. Las mujeres llevan la cara tapada. No hay tranvías ni trolebuses; coches de caballos los sustituyen.

Topamos con un entierro: carroza funeraria preciosísima, con relieves de ángeles y rematada en cruz. «Aquí hay católicos», nos dijimos. Airosos caballos arrastraban el vehículo; venía detrás el cortejo, hombres casi todos. A ambos lados, jinetes sobre briosos corceles. Precedían a todo la cruz y los ciriales, seguidos del preste, anciano copto de largas barbas. Todo en gran silencio.

La catedral, hermosa, moderna, clara, muy limpia. La rodean varios colegios católicos, uno de ellos, salesiano; de esto último nos enteremos luego y por eso no pudimos visitarlo. Cerca, y a lo largo de la ciudad, muchas mezquitas que no nos atrevemos a franquear. Los «fieles» se descalzan a la puerta.

Paseando por las calles a la ventura, nos colamos por un barrio de gente maleante y todo el mundo que no lo era se alarmó, avisándonos en seguida que nos alejáramos. Nos metimos en un parque donde una banda de música tocaba piezas árabes. ¡Qué simpáticos los negritos jugando con sus pistolas por los jardines! Quizá tenían el alma blanca... Un grupo de ellos nos saludó y entablamos conversación muy amistosa. Hablamos el esperanto y, bien que mal, nos entendemos con todo el mundo. Bueno, eso de esperanto es que íbamos juntos un chino, un brasileño y dos españoles, que entre todos chapurreaban inglés, francés, portugués, italiano, chino, castellano y hasta latín, y hasta griego.

Después de cenar nos disponíamos a visitar a nuestros Hermanos de Egipto, pero nos advirtieron en el barco que de noche sólo recorriéramos calles céntricas, por la costumbre que estos angelitos tienen de asaltar a todo extranjero.

El paso del Canal de Suez es lento, debido a que unos buques deben dejar paso de vez en cuando a otros. Sólo se ve el azul marino y la blancura morena del desierto. A veces paramos en un lago encantador: ¡Sugestivo cuadro! Un círculo de agua ceñido de una aureola de arena clara. Unos barcos en el agua, gaviotas negruzcas volando y algún grupo de camellos pisando perezosamente sobre la arena.

El 15 de junio pasamos el Mar Rojo. Sus aguas son tan azules como las de la costa gallega, pero el calor recuerda, sin quererlo, las llamas eternas. El Padre brasileño repite con manía: «¡Esto es el infierno!» Yo parezco una esponja empapada en sudor, estrujada sin compasión. Todo el día, agua y sol, dos islotes enanos y calvos, unas palomas que cruzan el mar, peces saltadores de cuando en cuando... En este infierno no hay más vida.

Pero mi crucifijo de misionero a la vista es una fuente de agua fresca en medio de tal calor. Mi único alivio para estas angustias es pensar en cuánto sudó Cristo por las almas. Porque ni ventiladores, ni baños, ni refrescos, ni el mismo hielo, que de todo hay a bordo, pueden apartar de nosotros esta prueba del Señor. Si cincuenta veces me mudara, cincuenta mudas empaparía de sudor.

El calor arrecia a medida que avistamos tierra. Todo el día nos han cortejado las gaviotas. Descubrimos muchos islotes y las costas de Somalia: roca y arena.

El 18 hacemos escala en Djibuti, ciudad pobre y habitada por negros. ¡Qué pena me da! Todas las calles llenitas de hombres —tanto como niños en un colegio salesiano— a pecho desnudo, descalzos, con un pantalón corto. Mujeres, ni una. Todos venden algo; unos llevan un manojo de pitillos; otros, papel de carta; otros, medio kilo de cacahuetes. No sé como viven. Al ofrecer esa mísera mercancía, parece que piden limosna con su cara triste.

No he visto iglesias. Es fácil que no haya misioneros. Yo no he visto ninguno ¿Por qué ha de haber tantos hombres sin que nadie les hable de Dios?

* * *

De nuevo al barco. El golfo de Adén es una balsa; la mar está tranquila y el sol luce majestuoso. En la lejanía emergen las costas de África. La entrada en el Océano Indico se aprecia sensiblemente. Estamos en cubierta viendo unas carreras de caballos. Vamos a dejar atrás la punta del Cabo Guardafuí; a las seis ya es de noche. Unos delfines nos siguen. Los pasajeros, abandonando con la vista a los caballos, miran a estos peces. Comienza un fuerte viento monzón. El vaivén es grande; llueve al revés: del mar al cielo. La mayoría se acuestan mareados antes de cenar. Yo resisto. Es divertido ver a la gente huyendo del comedor a los camarotes. Al final quedamos ilesos unos diez.

Amanece y continúa el balanceo nada grato. Ninguno de los tres sacerdotes que van a bordo se ha atrevido a celebrar. Pasamos la mañana cobijados en la cama. En el comedor reina absoluto silencio; se ve que nadie está a gusto. Hoy toda la música es española. ¡Qué alegría!

El 21, San Luis Gonzaga. Queremos hacer fiesta, pero no hay humor. ¡Cuánto he pensado todo el día y toda la noche en mis orensanos! Ceno solo. Mis compañeros se han mareado mucho. Agustín y el P. Generoso han pagado fuerte tributo. Yo sigo bien y con muchas ganas de cantar.

¿Cuándo llegaremos por fin a Colombo?

SILUETAS DE COOPERADORES SALESIANOS

Don Lorenzo Fonseca y Rico

Era descendiente de un infanzón de la Montaña. Sus antepasados habían ido al Nuevo Reino de Granada con el Arzobispo Virrey. Su encomienda le había tocado en la «Sabána» de Bogotá o Valle de los Alcázares fértil y dilatada vega que, por recordarle al Adelantado Jiménez de Quesada su huerta granadina, dió nombre a toda la región, llamada por eso «Nueva Granada».

En las tierras asignadas, que mansamente atravesaba el río Serrezuela, tributario del Funza, levantó una «hacienda» de carácter agrícola-pecuaria El mejor trigo, las mejores patatas y los mejores maíces se cosechaban en «La Esperanza», nombre con que el infanzón bautizó su propiedad. Para el cultivo de las tierras, para recreo de sus habitantes y también para el trato y comercio con las poblaciones vecinas y, en especial, con la capital del Virreinato, puso hatos de ganado bovino y caballar. ¡Qué hermosos ejemplares de «caballos sabaneros» se criaban allí! ¡Y qué bueyes resistentes a la fatiga y proveedores de carne!

En el centro de la hacienda construyó una gran casa de dos pisos, con su elegante miradq· y su capillita muy mona. De cuando en cuando algún sacerdote secular. y más frecuentemente algún fraile o algún padre de la Compañía de Jesús, iban a decir la Misa y también a dar alguna misioncita a los trabajadores de «La Esperanza».

Poco a poco se fué formando alrededor de la casona un grupo de viviendas. Y cuando la Independencia, ya se había formado allí un pueblo de agricultores y campesinos que, por cruzarse en él tres carreteras, le llamaron, con más o menos propiedad, «Tres Esquinas», nombre que la República trocó por el de «Mosquera», para honrar la memoria de uno de los generales de la Independencia y Presidente de la República de la Nueva Granada, más tarde «Colombia».

La casona colonial permanecía allí, imponente y majestuosa, en medio de las muchas casitas que se levantaron como para hacerle corte, en calles muy bien trazadas y —cosa rara entonces— muy anchas.

Los señores de Fonseca seguían cultivando sus tierras, obteniendo los mejores trigos, las mejores patatas, los maizales más opulentos, los caballos más primorosos y las vacas más lecheras.

Eran queridísimos y respetados de todos. Aun en las épocas más turbulentas, y en medio de las violencias políticas más feroces, la familia fué respetada, y respetadas fueron sus propiedades.

A principios de este siglo el descendiente del infanzón, propietario de «La Esperanza», se llamaba don Lorenzo Fonseca. La vasta hacienda se había dividido, como era natural, creciendo los herederos. A él le había tocado la casa colonial y buenos trozos de tierra, en que seguía trabajando al igual que sus mayores.

No plugo al Señor darle descendencia. A la muerte de su señora se sintió demasiado solo en aquella casa, para Mosquera, inmensa. Y como se enteró de que los Salesianos andaban buscando dónde poner su Noviciado, porque ya sus colegios daban bastantes vocaciones, se adelantó a ofrecérsela.

«Todo se lo doy a Don Bosco y a María Auxiliadora con sumo gusto. ¡Qué mayor felicidad para mí que brindar este palomarcito a las avecillas del gran Santo!»

Una condición puso: que le permitieran usufructuar hasta su muerte el aposento donde tenía su escritorio, y que, por poderse aislar completamente del resto de la casa, no daba molestia alguna.

Aunque tenía una casita en el campo, dividió con un biombo el aposento y tras él colocó su cama. A comer iba a casa de una sobrina que vivía en el mismo pueblo. Y sólo de cuando en cuando lograban los Superiores del Noviciado que aceptara una invitación. No quería ser molesto ni alterar en lo más mínimo la vida de la comunidad.

SANTA CRUZ DE TENERIFE: Los alumnos de las Escuelas Profesionales Salesianas que han terminado su aprendizaje en el último curso, con las autoridades locales

A la Misa iba todos los días, y con mucha frecuencia, también a la función de la tarde. Comulgaba los domingos. Su confensor era el Padre Maestro de Novicios.

Cuando le empezaron los achaques de la edad, había días en que no podía levantarse temprano, y como esto le privaba de la Santa Misa y él «no quería ser gravoso», rogó al Director le permitieran hacer un agujerito en el entarimado de la capilla para poderla oír desde su cama.

Don Lorenzo era todo un señor, todo un cristiano. Amaba la música, gustaba del teatro, se recreaba en el deporte; montaba elegantemente a caballo, sabía manejar el tronco de jacas, y en las fiestas del pueblo sabía rejonear un toro. Gozaba inmensamente viendo las grandes partidas de juego que organizaban los novicios y estudiantes, que desde la capital iba a visitarles cada mes pasaba con ellos el día.

¡Cómo se desvivía entonces don Lorenzo para regalarlos! Estaba enterado de las necesidades de la casa, y como un padre ayudaba a remediarlas.

Las primicias de sus campos eran para el Noviciado; los primeros sacos de patatas, el primer costal del trigo; de cuando en cuando un becerrito o un cordero.

A ejemplo suyo, y acaso por su insinuación, otras familias contribuían al sostenimiento de aquellos jovencitos, que por estar en la edad del crecimiento y ser Mosquera un clima fresco, tenían siempre un excelente apetito. En los primeros años una modesta familia proporcionaba gratuitamente la leche necesaria para esa veintena de personas.

En sus últimos años, don Lorenzo hacía meditación con los novicios, asistía a la lectura espiritual y comulgaba todos los días.

Se había ido desprendiendo de todo, hasta de los más caros recuerdos. Todo para la Iglesia y para el Noviciado. Y todo con alegría tal, que demostraba la verdad de la palabra de Jesús: «Bienaventurados los pobres de espíritus».

Cuando uno de los maestros que había vivido en el Noviciado desde el día de su fundación recibió la obediencia de trasladarse a Europa, y fué a despedirse de don Lorenzo, éste le dijo: «Espere un momento». Y abriendo su caja fuerte sacó doce onzas de oro españolas y se las entregó «para ayuda de las costas de viaje». Como el padre le pusiera algún reparo contestó riendo: «No me las he de llevar a la eternidad. Usted o sus hermanos pueden llevarlas a España, o a Londres, y sacarles más provecho del que están haciendo en este cofre».

No hay duda de que aquellas monedas eran recuerdo de familia: correspondían a varios cuños y a diversas épocas.

* * *

Su última enfermedad y su muerte fueron las de un religioso ferviente: un tumor canceroso que aumentó terriblemente sus dolencias y al mismo tiempo sus méritos. Su mayor consuelo era asistir a la Santa Misa, que a diario se celebraba en su mismo aposento, por concesión especial, y comulgar en ella. El 11 de junio de 1911, día de la Santísima Trinidad, su devoción predilecta, a las tres de la tarde, le entregó su hermosa alma a Dios. La cámara ardiente fué visitada como en romería y la población entera asistió a su entierro.

La casona sirvió muchos años de Noviciado. Hoy, considerablemente ampliada, alberga a los estudiantes salesianos de Filosofía y a un buen número de aspirantes.

Una elegante capilla, dedicada a María Auxiliadora, sustituyó a la antigua. Cumpliéndose ahora los cincuenta años de la donación de este descendiente de infanzones españoles a nuestros Hermanos de Colombia, tenemos sumo gusto en honrar nuestras páginas con el recuerdo del insigne Cooperador Salesiano.

INSTITUTO CAPITALIZADOR ESPAÑOL, S. A.

(I C E S A)

Está en marcha la creación de la Sociedad Capitalizadora del Antiguo Alumno Salesiano.
Tres meses han de ser suficientes para cumplimentar el acuerdo de la Asamblea Nacional.

SE NECESITAN CINCO MILLONES DE PESETAS NOMINALES, QUE SUPONEN

TRES MILLONES EFECTIVOS

10.000 acciones, de 500 pesetas nominales cada una, con un desembolso del 60 por ciento: 300 pesetas por acción.

SUS PROPOSITOS SON:

1.° Dar una renta saneada al capital acciones.
2.° Estimular el ahorro en todo Antiguo Alumno.
3.° Proporcionar al Antiguo Alumno ventajas de orden social, que de otro modo no podría conseguir.

I C E S A es una obra común en la que va empeñado el honor de todo Antiguo Alumno. Una empresa financiera al servicio del bien común y del bienestar privado.

COMPROMISO DE SUSCRIPCION

INSTITUTO CAPITALIZADOR ESPAÑOL, S. A.
(I C E S A)

D. .....

con domicilio en ..... calle ..... n.° .....

se compromete a suscribir ..... acciones de 500 pesetas nominales con el desembolso del 60 por ciento (300 pesetas efectivas).

El desembolso habrá de efectuarse a partir del primero de octubre de 1953.

(Firma)

Envíe este «compromiso» al Secretariado Nacional de AA. AA. Salesianos, Fernanflor, 8-MADRID

CRONICA DE GRACIAS

Atribuídas a María Auxiliadora, San Juan Bosco y demás santos y siervos de Dios salesianos

SAN JOSE DEL VALLE (Cádiz).—Al despedirme hace catorce años de mis padres, llamado por Dios al sacerdocio salesiano, ellos me vieron partir con alegría, porque daban generosamente un hijo a Dios, pero con la preocupación de que tal vez no asistieran en la tierra a mi primera Misa. Desde entonces no ha pasado día sin que fervorosamente haya venido pidiendo a María Auxiliadora les conservara la vida hasta fecha tan suspirada. Hoy, por la gracia de Dios, he escalado las gradas del altar, y mis ancianos padres han visto la luz resplandeciente de este día, que lo hemos celebrado, sin faltar uno con ellos, todos los hermanos y familiares más próximos. Agradecido a nuestra Santísima Madre por favor tan alto, cumplo la promesa que hice siendo niño de publicarlo a su debido tiempo, y doy también gracias por muchas otras finezas recibidas de sus manos durante el período de mi formación sacerdotal.

José González Gómez, S. D. B.

Don Juan Manzano, director del Colegio Mayor «Hernando Colón», de Sevilla, y su señora suscriben lo siguiente, que atribuyen en sus efectos consoladores, a la bondad de Don Felipe Rinaldi.

El 10 del pasado octubre una bicicleta atropelló a nuestra hijita, de cinco años, María; recogida totalmente sin sentido y bañada en sangre que brotaba de dos anchas y profundas heridas en el parietal izquierdo, fué trasladada inmediatamente a un equipo de urgencia, y de allí a la Clínica Santa Isabel, que dirige el doctor Cortés, de tanto renombre en Sevilla y en toda España; el diagnóstico no pudo ser más pesimista: rota la clavícula derecha, gran conmoción cerebral, con abundante derrame interior, sin posible intervención quirúrgica por el momento, dado el estado gravísimo de la niña. Ante la impotencia de los medios humanos, encomendamos la cosa a nuestro gran protector Don Felipe Rinaldi, cuya reliquia colocamos con toda confianza y fe bajo la almohada de la paciente. Minutos más tarde el doctor llamó al neurólogo señor Sanmartín, y ambos de acuerdo, procedieron a punzar a la niña, comprobando el enorme derrame cerebral y la extrema gravedad del caso. Pero inesperadamente se verificó tan saludable reacción, que médicos y enfermeras, llenos de maravilla, declararon tratarse de un caso verdaderamente prodigioso. La pequeña todavía pasó una semana entre la vida y la muerte, sin que los doctores se atrevieran a intervenirla. Pero lentamente fué recobrándose, y a los pocos días se levantó sana, sin resto de lesión alguna. Ha transcurrido cerca de un año y, sin novedad desagradable, continúa alegrando nuestro hogar y recordándonos con su robusta cuánto debemos a Dios por medio de su fiel Siervo.

DAN TAMBIEN GRACIAS Y ENVIAN LIMOSNA A MARIA AUXILIADORA

Don Carlos Sánchez, de Madrid, por haber curado a un hijo suyo de catorce años, enfermo del pecho y casi desahuciado de los médicos.

Por conducto de don Emilio Alonso, director salesiano de Orense, doña J. A. S. M. y doña P. V. M., que atribuyen a la Virgen sendas curaciones.

Doña Ernestina Alsina, de Béjar, por un favor recibido en bien de un hijo suyo.

Doña Angeles del Río, de Ronda, por alivio de afección a la garganta.

Doña Francisca Guerrero, de Ronda, por el feliz éxito de una intervención quirúrgica.

Don Pedro Molina, de Campillos, por un favor.

Don Juan Rodríguez Ruiz, de La Línea, por haber sanado de la garganta.

A SAN JUAN BOSCO Y BEATO DOMINGO SAVIO

Doña C. G., por medio del señor director del Noviciado Salesiano de Mohernando, don Antonio G. de Vinuesa.

A SANTA MARIA MAZZARELLO

Doña María Camps, maestra nacional de Vasmonde, por haber sanado de enfermedad muy grave a doña María Montero, después de ponerle bajo la almohada una estampa de la Santa.

A NUESTROS MARTIRES

MADRID: Desde hace bastante tiempo he venido encontrándome en estado de extrema gravedad y precisando de diversas intervenciones quirúrgicas.

El 13 de diciembre de 1948 fuí sometido a la primera intervención, «trepanación del oído derecho». Al parecer no quedé bien, y en los años sucesivos he venido padeciendo molestias y trastornos sin cuento en todo mi organismo, llegando a la caída total de pelo, cejas y barba. Consultados diferentes doctores de diversas especialidades, diagnosticaron la existencia de un foco infeccioso que no era posible localizar. Así he venido hasta abril del año actual, en que mi gravedad llegó al extremo. Hube de guardar ca-

ma, estando hasta tres días sin conocimiento y teniendo inminente otra intervención quirúrgica.

Nuevos análisis dieron como resultado la existencia de un foco de meningitis, que fué combatido desde el primer momento con inyectables y drogas de nueva preparación.

Precisamente, al renovarse los primeros síntomas de la gravedad, había recibido algunas estampitas de los Mártires Salesianos. Por otra parte, personas de mi afecto me dijeron que habían comenzado a rezar por mí al mártir DON FELIX GONZALEZ, y yo mismo comencé a invocarle. Me encomendé también al mártir en las oraciones de la Comunidad de Salesianos, Alumnos, Antiguos Alumnos y Archicofrades de María Auxiliadora del Colegio de Atocha.

Efectuada la punción el 17 de abril, parecieron aminorarse los efectos de la meningitis, pero volví a tener otra recaída el 29 del mismo mes, por lo cual decidió el médico que visitase de nuevo a diferentes especialistas. Según sus informes se precisaba un rápida intervención quirúrgica, pues decían tratarse de un «colesteotoma de tipo gigante con interés en los nervios del cerebelo». Se acordó la operación para el 9 de mayo. Mientras me llevaban al quirófano, no cesaba de repetir: «María Auxiliadora, rogad por mí. Don Félix González, rogad por mí.» Todo resultó muy satisfactorio, viéndose que bastaba con una intervención, la trepanación y punción en el cerebelo, ya que, según los análisis, no sería necesaria la operación en el cerebelo y sí sólo una limpieza general en los focos afectados. Tampoco hubo complicación alguna en los días siguientes, ni siquiera la prevista de quedar con la boca torcida. El 16 pude ser dado de alta en el Sanatorio, y hasta el presente no he vuelto a sentir la menor molestia ni el más ligero trastorno. Muy agradecido a Don Félix, publico la gracia y envío una limosna para ayudar a los gastos de su Beatificación.

Antonio López Alvarez

MADRID: Me encontraba en el Aspirantado de las Hijas de María Auxiliadora, de Madrid, cuando se me presentó un caso de adenitis oscilar aguda, extendiéndose la inflamación producida por gran parte del pecho. Se me aplicaron varias dosis de penicilina sin que se notara la menor mejoría, por lo que el médico creyó necesaria una intervención quirúrgica.

En estas condiciones comencé, en compañía de una compañera, una novena al mártir salesiano DON JUSTO JUANES SANTOS. Al tercer o cuarto día noté cómo disminuía la inflamación, y al terminarla, casi había desaparecido por completo. Pocos días después me encontré perfectamente bien, sin que, hasta la fecha, y han pasado ya siete u ocho meses, me haya vuelto a resentir lo más mínimo.

Agradecida, publico la gracia animando a todos a recurrir en sus necesidades a este mártir de Cristo.

Elisema Alvarez.

MADRID: Desde mis primeros años siento particular afecto a DON ENRIQUE SAIZ, por la deuda de gratitud que tengo para con él, apenas entré en el Orotario de Atocha.

Por eso nunca he dejado de encomendarme a su intercesión desde que recibió la palma del martirio, y siempre he visto palpablemente su valiosa protección.

En abril último se convocaron en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, de Madrid, de donde soy empleado, dos plazas de de cajero primero, siendo yo ayudante de Caja; me preparé y le encomendé el resultado de la oposición, obteniendo efectivamente el número uno entre los doce opositores.

Pero al mes siguiente, en mayo, se convocaron nueve plazas de oficiales primeros, en la que competíamos cincuenta y dos empleados, y aquí sí que, francamente, no me consideraba con la suficiente preparación al lado de una gran mayoría que lo había hecho concienzudamente. Encomendé nuevamente el asunto a Don Enrique y aprobé con el número nueve.

No salgo todavía de mi asombro y veo clarísima la intercesión de mi valioso protector.

Mientras pongo el granito de arena de mi limosna y oraciones para ayudar a su causa de Beatificación, animo a todos a recurrir a su intercesión.

Francisco Arnanz Herranz

SALAMANCA: A consecuencia de una muela he tenido a mi niña de trece años bastante mal, sin llegar a cosa desesperada. Según los médicos ha sido de mucha consideración la enfermedad, pues se le infectó la boca, inflamándosele de manera extraordinaria toda la parte izquierda del carrillo, hasta por encima del ojo, que no podía abrir. Luego se le pasó la infección a la otra parte de la cara, y casi en la misma proporción.

inflamación. Estuvo algunos días con un tratamiento de acucilina, y cuando ya iba cediendo la inflamación alrededor de los ojos, el especialista de la boca, que la visitaba mañana y tarde, dijo que la cosa era grave, pero dió esperanzas de que con las inyecciones se pudiera vencer bien. Sin embargo, aquella tarde ocultó el peligro que había para la garganta, y yo, sin saberlo, pedí en mi visita al Señor, por intercesión del Mártir Salesiano DON HELIODORO RAMOS, satisfactoria solución. A la mañana siguiente, cuando el especialista volvió a casa, dijo que la tarde anterior marchó preocupado por advertir que existían principios de una angina lubi. Pero afirmó que entonces el peligro había desaparecido. La hinchazón fué bajando lentamente a base de penicilina y estreptomicina. Hoy la niña se encuentra perfectamente bien. Doy gracias, pues, a este Mártir Salesiano y publico la gracia.

Angel González Sánchez

MADRID: Desde que tuve noticias del glorioso martirio de DON ANDRES GIMENEZ co-

mencé a invocarle en mis necesidades, y he visto palpablemente su intercesión, sobre todo en dos ocasiones. A él atribuyo el haber podido recobrar una cantidad que se me debía en el sitio donde trabajaba y que me era muy difícil adquirir.

Nuevamente me he visto favorecida en una oposición-concurso convocado por la Empresa en que actualmente me encuentro. Se trataba de cubrir una plaza de mecanógrafa que a mí me interesaba mucho. Pocas eran las posibilidades de salir bien, ya que éramos veintiséis las que tomábamos parte en el concurso. A pesar de todo, y gracias a la ayuda de Don Andrés, fuí yo la elegida para cubrir la plaza. Al dar publicidad a estos favores entiendo dar gracias a mi protector. Al mismo tiempo envío una limosna para ayudar a cubrir los gastos de su Causa de Beatificación.

Conchita Muñoz de Morales

NUESTROS DIFUNTOS

El día 22 de julio último falleció plácidamente en Reinosa don Alejandro Maquiera, padre de don Jesús, recién ordenado sacerdote salesiano, y Sor Amalia, Hija de María Auxiliadora. Parece como si el Señor esperase a que viera a su hijo ascender las gradas del altar y celebrar su primera Misa, para llamarle al premio eterno de vida ejemplar cristiana.

Su última pena fué no haber podido asistir, para prepararse dignamente a dicha primera Misa de su hijo, a una tanda de Ejercicios espirituales. Tuvo, sin embargo, el gran consuelo de recibir la última comunión de la vida de manos suyas.

Mientras damos el pésame a sus mencionados hijos y demás hijos y familiares, rogamos a nuestros lectores sufraguen en caridad a tan escogida alma. Los mejores cooperadores son los padres de los salesianos.

* * *

—En Zaragoza falleció don José María Laguna, asiduo lector de nuestra revista y generoso bienhechor de nuestras obras. Ofrezcamos oraciones por su alma, y por nuestra parte acompañamos a su viuda, doña María Zabia, en su justo dolor.

BIBLIOGRAFIA

Rodolfo Fierro Torres, S. D. B., Inspector central del Magisterio de la Iglesia. —Problemas de Educación—. EL SISTEMA EDUCATIVO DE DON BOSCO *en las Pedagogías General y Especiales*—. Tercera edición puesta al día. SEI. Madrid, 1953—. 50 pesetas en rústica.

Libro denso de doctrina teórica y práctica, que en 620 páginas agota certeramente la materia. De sus primeras ediciones la prensa española y extranjera hizo los más halagüeños elogios. Esta tercera edición ya no se puede alabar más de lo que la han enaltecido todas las revistas pedagógicas y culturales de nuestros tiempos. Intencionadamente nosotros hemos quedado para los últimos, intentando poner el broche de oro a tan abundantes y justas recensiones.

Cosa poco usada en esta clase de libros, la crítica, hasta la fecha, ha sido unánime en prodigar los plácemes a su esclarecido autor y a la Congregación educativa, que recientemente ha recibido otro florón para su corona de gloria humana en la Encomienda de la Orden de Isabel la Católica, ganada por el P. Fierro y concedida por el Gobierno español. Y que la crítica no ha sido mera labor ditirámbica lo señala el hecho de que, a fuerza de los constantes pedidos de ejemplares que diariamente llegan a esta Editorial, la tirada, no pequeña, pronto se nos agotará.

Ocho capítulos integran la obra, subdivididos con orden muy didáctico en multitud de artículos con lo que la doctrina se hace más fácil y comprensiva. Abarca el estudio de cuantos temas preocupan a los abnegados educadores de nuestros tiempos, maravillosamente expuestos por un hijo de Don Bosco que hace más de medio siglo viene estudiando a su Maestro, habiéndose asimilado su espíritu de acción y su pensamiento.

Que Dios conserve todavía la fecunda vida del P. Fierro para que su pluma siga dando a la escuela católica muestras, tan elocuentes como ésta, de lo que puede un corazón y un cerebro puestos a contribución subida en pro de la mejor causa.

DECIAMOS AYER...

BOLETIN SALESIANO
REDACCION-Y-ADMINISTRACION COTTOLENGO 32 TURIN (ITALIA)
El amor al prójimo es uno de los mayores y mas excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres
(S. Franc. de Sales)
Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educacion cristiana; y proporcionadle libros que la enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.
(Pio IX)
Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupcion e incredulidad, y preparar asi una nueva generacion.
(León XIII)

AÑO XXIV - N. 9 :-: PUBLICACION MENSUAL :-: SEPTIEMBRE de 1903

En un recuadro de primera plana anunciábamos la elección de Monseñor Sarto al Sumo Pontificado con el nombre de Pío X.

Las tres páginas siguientes comentaban el jubiloso momento y ofrecían datos biográficos del nuevo Papa.

Cinco páginas más eran eco del Congreso de Cooperadores y de la Coronación de María Auxiliadora.

En cinco amplias reseñas y treinta y cuatro citas dábamos testimonio de la bondad de nuestra Virgen para con sus devotos.

Publicábamos la carta novena de don Juan Beraldi sobre la visita pastoral de Monseñor Cagliero por tierras patagónicas.

Don Juan Bálzola reseñaba las primeras fatigas de los misioneros salesianos por el Matto Grosso.

Continuaba el P. Tallachini dando impresiones de su viaje apostólico «A través del Ecuador».

Con el título «Una fecha memorable» pregonábamos —recordando a Pío IX y León XIII— la proximidad del cincuentenario Concepcionista.

Seguía la lectura de las «Memorias biográficas» de Monseñor Lassagna, el obispo mártir salesiano.

Nada menos que ciento quince nombres, entre salesianos y cooperadores, hispanoamericanos ocupaba la sección de difuntos, mientras concluíamos este número de septiembre con el ruego, de que se remitieran a nuestra Redacción los nombres de los cooperadores fallecidos.

POR AMOR DE DIOS

Un celoso cura rural, asiduo lector de nuestra revista, nos pide el favor de insertarle la carta que sigue, lo que hacemos gustosos, comprendiendo que, aunque su objeto no se refiere especificamente a los fines del BOLETIN SALESIANO, es servicio de la Santa Iglesia, y está interesada la gloria de Dios en sus templos:

"Mazarete, 18 de Julio de 1953.
Sr. Director del BOLETIN SALESIANO. Madrid.

Muy Sr. mío: Dispénseme la molestia de dirigirle estas cortas lineas, pero lo hago acuciado por la necesidad en que me encuentro.

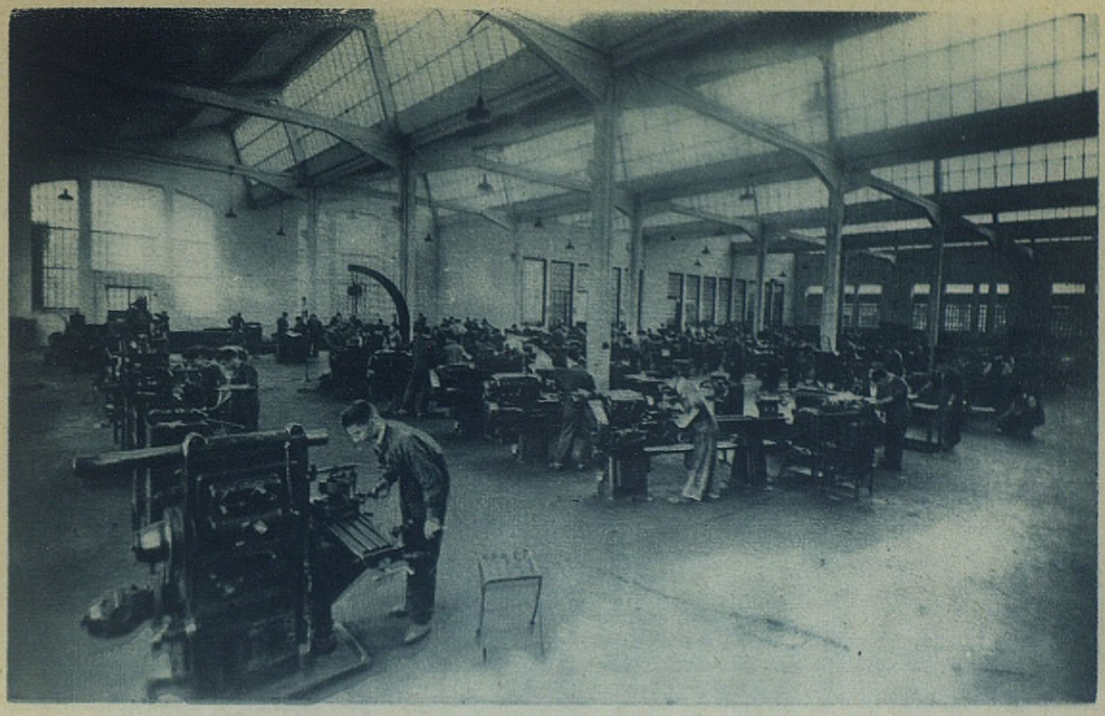
En una de las tres parroquias a mi cargo, en reconstrucción hace más de dos años, se vino abajo toda la techumbre, y por lo realizado debemos ya más de DIEZ MIL PESETAS; no pudiendo pagar esta cantidad ni, por tanto, continuar las obras, nos encontramos sin Sagrario y con altares muy deteriorados.

Ruego a usted que en la revista de su digna dirección inserte este angustioso llamamiento en favor de mi pobre iglesia; estoy seguro de que los Cooperadores Salesianos responderán generomente con sus limosnas a remediar esta urgente necesidad.

Las ofrendas pueden dirigirse al que suscribe, Cura Párroco de Mazarete (Guadalajara).

Dispense la molestia que le ocasione, y con gracias anticipadas queda de usted afectisimo hermano en el Sacerdocio.

Miguel Llorente, Pbro.»



La España salesiana prepara para el próximo mes una gran Exposición Nacional de sus Escuelas Profesionales, que sea como una muestra en Madrid de lo que los Hijos de Don Bosco realizan en bien de los obreros en la capital y en toda la nación

VICARIATO APOSTOLICO DE MENDEZ (Ecuador). — Dos simpáticos jibanitos, ya católicos, visitan la Misión Salesiana

Sr. D. .....

.....

Señas del remitente

.....

.....

.....

(.....)